

Política

Los gobiernos en Euskadi se reparten por la vía del acuerdo y no la lista más votada

La práctica normalizada en todos los partidos se repetirá en Gasteiz, Gipuzkoa y varias alcaldías que podría perder el PNV

◀ Miriam Vázquez

NTM

GASTEIZ — El próximo día 17 empezará a despejarse el mapa institucional de la comunidad autónoma con la proclamación de los alcaldes y alcaldesas, a la que seguirán unos días después las Juntas Generales de los tres territorios. El color político de buena parte de los ayuntamientos y de las

principales instituciones se va a decidir a través de los pactos postelectorales, que en varios casos van a desbancar a la fuerza más votada en las elecciones y que son una práctica normalizada desde hace años y ejercida por todos los partidos sin excepción a pesar del dramatismo con el que se quiere ver ahora por parte de EH Bildu, o incluso del PP en aquellos casos en los que sus siglas son las perjudi-

cadas. Exceptuando el tenso desajuste del PNV por parte de PSE y PP tras haber sido el partido más votado en las elecciones autonómicas de 2009, donde confluían otras circunstancias como la ilegalización de la izquierda abertzale que desfiguró la representación parlamentaria, estas maniobras se han normalizado ya en una etapa de paz y con todos los partidos cumpliendo en igualdad de condicio-

nes. Los partidos priman la capacidad de acuerdo y de mantener cierta estabilidad en las instituciones, lo que suele dar al traste con las formaciones más aisladas políticamente o con una menor centralidad y un abanico más estrecho de posibles aliados.

Esta circunstancia es precisamente la que va a desbancar a EH Bildu en Gipuzkoa, Gasteiz y Durango, donde fue la lista más votada en las elecciones

municipales y forales de mayo pero no ha podido tejer alianzas más allá de la preferencia genérica que muestran por la izquierda abertzale ámbitos de Podemos o determinados colectivos de independientes. Pero la propia coalición, a su vez, acaricia varias alcaldías donde los jeltzales fueron la opción más votada.

Este año, EH Bildu tiene opciones de arrebatar al PNV un puñado de alcal-



La candidata del PNV a diputada general de Gipuzkoa, Eider Mendoza, votando en las municipales y forales de mayo. Foto: Efe

Ortuzar da libertad para disputar al PP Laguardia y Labastida

El presidente del EBB rechaza convertirlos en "cuestión nacional" y lo deja en manos del ABB y las juntas locales

GASTEIZ — La polvareda que ha levantado el PP no le ha hecho cambiar de opinión. Si el presidente del EBB del PNV, Andoni Ortuzar, ya decía en la entrevista del pasado domingo con este periódico que había que respetar las dinámicas de cada municipio, ayer

volvió a rechazar que las alcaldías de Laguardia y Labastida se conviertan en una contrapartida al PP, dijo que no pueden elevarse a cuestión nacional y que la decisión corresponde en exclusiva a la Ejecutiva jeltzale en Araba y a las ejecutivas de cada pueblo. El PP, por su parte, pide que le dejen gobernar porque fue la lista más votada y reclama que el PNV no se las dispute, o de lo contrario no se prestará a dar estabilidad a los gobiernos de PNV y PSE. "Hay que dar normalidad a todo esto. Si les ponemos la lupa a

estos dos pueblos, los vamos a achicharrar, y es lógico que tengan capacidad para pensar lo que creen que es mejor para su pueblo", dijo Ortuzar en RNE.

Ortuzar quiere quitar presión al PNV en ambas localidades para que decida lo más conveniente desde el punto de vista de su propia realidad y las opciones de gobernabilidad. El alcalde de Laguardia confirmó el martes sus aspiraciones, aunque el ABB no ha fijado criterio aún. En Labastida, la situación no es exactamente la mis-

ma porque el PP está más fuerte que en Laguardia. En cualquier caso, se ha generado tal debate que ahora el PNV de Labastida podría verse presionado para presentarse ya y que no se interprete que cede ante el PP. Eso es lo que no quiere Sabin Etxea, que aclara que cualquier decisión, presentarse o no, será autónoma. Y no negociada con el PP. Ortuzar recordó que no le gustan "el dedazo ni mandar desde Sabin Etxea lo que tiene que suceder en un pueblo o territorio". Por otro lado, sobre Alberto Núñez Feijóo, repi-

tió que el mayor inconveniente para apoyar su investidura es que pactará con Vox, pero también "su viaje a la derecha extrema" con sus mensajes sobre la Ley Trans.

Desde el PP de la CAV, Carlos Iturgaiz reiteró en Radio Euskadi que con independencia de lo que ocurra desalojará a Bildu de otras plazas para que gobiernen PNV y PSE, pero amenazó de nuevo con un escenario de inestabilidad: "No vamos a dar un cheque en blanco si no hay correspondencia donde hemos ganado". -M.V./NTM

días donde el partido jeltzale fue el más apoyado, como sucede en Bizkaia con Zalla (el PNV empató a seis escaños con Zalla Bai y EH Bildu tiene el concejal del desempate), Bermeo (EH Bildu se llevaría la alcaldía si pactara con Guzan), Urduliz (ganó el PNV empatado a 6 escaños con EH Bildu y Elkarrekin tiene uno), Mundaka (la coalición abertzale podría desbancar al PNV con los independientes) y Barrika (donde también ganó el PNV pero su empate en escaños con la coalición abertzale podrían romperlo los independientes). En Gipuzkoa, podría arrebatar Azkoitia al PNV.

El alineamiento de Podemos con EH Bildu es determinante también para que la coalición abertzale se asegure los ayuntamientos donde sí fue la primera fuerza pero existe un empate en escaños con el PNV, o bien con el bloque PNV-PSE. En vista de los precedentes y de las recientes declaraciones de su cúpula, Podemos parece inclinarse ya por la izquierda abertzale. Serían los casos de Andoain y Pasaia (donde el PSE había gobernado estos últimos cuatro años), Arrasate y Elorrio.

Por el contrario, jeltzales y socialistas se impondrán previsiblemente a EH Bildu en Legazpi y Legutio. Totalmente en el aire queda Arrigorriaga, donde ganó la coalición abertzale pero la suma de PNV y PSE la supera en un escaño y hay dos partidos vecinales con un escaño cada uno que pueden decantar la balanza. En Gernika-Lumo, EH Bildu ganó las elecciones pero empató en escaños con el exalcalde Gorroño, y el PNV tiene la posibilidad de decantar las mayorías. En cuanto a Abadiño, podría romperse el esquema general de los acuerdos de Bildu con los independientes, y PNV y PSE podrían desplazar a la izquierda abertzale pactando con el exalcalde José Luis Navarro.

GIPUZKOA Y GASTEIZ PNV y PSE han renovado su acuerdo y, en el caso de la Diputación de Gipuzkoa, la suma de ambos supera en 15.000 votos a la de EH Bildu con Elkarrekin. Empatán en número de escaños, pero el PP ya anunció desde la misma noche electoral que apoyaría a cualquier candidato con tal de que la izquierda abertzale no gobernara ninguna institución, lo que permite aventurar ya la investidura de la jeltzale Eider Mendoza frente a Maddalen Iriarte. Lo mismo va a suceder en Gasteiz, donde Rocío Vitero será desbancada por la socialista Maider Etxebarria en aplicación del pacto global con el PNV, y con el voto del PP, que no forma parte de los acuerdos pero ofrece sus votos gratis. En Durango, la jeltzale Mireia Elkoroiribe será proclamada alcaldesa con esos mismos respaldos.

Como es lógico, este escenario no ha gustado a EH Bildu, que tenía la oportunidad de contar con una capital y una Diputación como altavoces de un modelo alternativo a un año de las elecciones autonómicas. Pero, más allá de ese malestar que cabía esperar, lo que ha sorprendido es que la coalición pida deportividad para aceptar los resultados cuando hace cuatro

El Post-it



● **Teléfono gratuito del PNV.** El PNV ha puesto en marcha un teléfono gratuito, 900840384, para proporcionar "toda la información" y "todas las facilidades" para votar en las elecciones generales del 23 de julio. El presidente del EBB, Andoni Ortuzar, argumentó ayer en un vídeo que el adelanto de Sánchez ha pillado a muchos a contrapié, con planes de vacaciones, pero recordó que se puede votar por correo y que "es muy importante para Euskadi" porque "lo que se decide en Madrid también nos afecta a todos" los vascos.

años fue ella quien desalojó al PNV de Durango a pesar de que los jeltzales fueron los más votados, y en 2015 participó en la mayoría alternativa que desbancó al popular Javier Maroto de la propia Gasteiz, para colocar al frente al jeltzale Gorka Urtaran.

LAS ALCALDÍAS DEL PP En cuanto al PP, desde que Alberto Núñez Feijóo tomó la bandera del veto a EH Bildu a nivel estatal para desgastar a Pedro Sánchez, esta estrategia se ha seguido a rajatabla en Euskadi. Carlos Iturza ha ofrecido sus votos gratis con tal de que no gobierne EH Bildu. En cualquier caso, en puertas de las elecciones generales del 23 de julio, a un año de las autonómicas y tras haber logrado una ligera recuperación en los comicios de mayo, el PP aspira a obtener algún rendimiento o un mayor protagonismo. En ese sentido, presiona con el mensaje de que no ofrecerá ningún salvavidas para la gobernabilidad del día a día ni estabilidad alguna a PNV y PSE si no lo incorporan en sus gobiernos o sí, al menos, no respetan al PP allí donde fue la lista más votada, en referencia a Bastida y Guardia. Hace cuatro años, PNV y Bildu lo desalojaron de ambos municipios, aunque el PP no se cobró la revancha y apoyó a los jeltzales para romper el empate que tenían con la izquierda abertzale de Kuartango.

Lo que ya aclaró este martes el PP es que, con independencia de lo que pase en Guardia y Bastida, va a actuar de manera similar a 2019. Ofrecerá sus votos para desalojar a la izquierda abertzale, también en Kuartango, Zigoitia y Oion. No puede hacer otra cosa tras el mensaje del cordón sanitario lanzado por Feijóo, pero tampoco se entendería demasiado que el propio PP participe en maniobras para desbancar a EH Bildu donde fue la lista más votada, y no acepte de manera diplomática que le hagan lo mismo allí donde los populares ganaron. Iturza se aferra al clavo ardiendo de que no se trata solo de impedir que Bildu lidere gobiernos, sino que tampoco se pueden aceptar sus votos o acordar con ella para fulminar al PP, pero ese cordón sanitario en ningún momento lo ha aceptado el PNV. ●



La candidata de EH Bildu a diputada general de Gipuzkoa, Maddalen Iriarte, ayer. Foto: Efe

Podemos afea a Iriarte que "busque el titular" con la oferta sin recorrido a PNV y PSE

Bildu plantea un acuerdo a cuatro en Gipuzkoa tras pedir un cambio de ciclo

↳ **Miriam Vázquez**
NTM

MIREN GORROTXATEGI

● **Se inclina por EH Bildu.** En una entrevista a Euskadi Irratia, sin llegar a decirlo directamente, la portavoz de Elkarrekin Podemos-IU en el Parlamento, Miren Gorrotxategi, confirmó que apoyará los gobiernos que considere transformadores y se alejó de un PNV al que cree dispuesto a apoyar a Feijóo en Madrid.

GASTEIZ — Ya sin ningún margen para resultar investida tras el acuerdo PNV-PSE y la intención del PP de dar sus votos gratis a la jeltzale Eider Mendoza con tal de que no gobierne la izquierda abertzale, la candidata de EH Bildu a la Diputación de Gipuzkoa, Maddalen Iriarte, se desplazó ayer hasta el Palacio foral de Donostia para proponer un "acuerdo de gobernabilidad" a PNV, PSE y Elkarrekin Podemos, "que implique un consenso en torno a un programa de mínimos". La propuesta de Bildu, que se reivindica como la primera fuerza en las elecciones en Gipuzkoa, murió antes de nacer porque la propia Elkarrekin Podemos, su único apoyo para la investidura, la redujo a un mero intento de "buscar el titular" sin ningún recorrido y avisó de que no está en las Juntas Generales para "propiciar gobiernos con quienes no comparten la necesidad de dar un giro en las políticas". La propia EH Bildu hizo campaña electoral presentándose como la antítesis del modelo del PNV, lo que redujo la oferta de ayer a un planteamiento contradictorio que nadie terminó de entender.

La comparecencia de Iriarte llegó en un momento en el que se da por hecha la investidura de la jeltzale

Eider Mendoza. PNV y PSE obtuvieron en las elecciones 15.000 votos más que la suma EH Bildu y Podemos, lo que resta fuerza al discurso que pretende deslegitimar su opción de gobierno. Las declaraciones de Iriarte ofreciendo ahora una gobernabilidad conjunta a cuatro no suscitaron comentario alguno entre los jeltzales. El PSE ya tomó hace unos días la decisión de firmar el pacto global con el PNV y se distanció de EH Bildu con el argumento de que es un partido de gobierno y no busca la radicalidad en la gestión.

En una comparecencia con los junteros electos de su coalición, Iriarte defendió que la ciudadanía ha decidido que "corresponde a EH Bildu asumir el liderazgo". "Por eso, expresamos la voluntad de acordar entre los cuatro partidos para la

gobernabilidad de Gipuzkoa. Acuerdo de gobernabilidad entre EH Bildu, PNV, PSE y Elkarrekin Podemos, que implique un consenso en torno a un programa de mínimos", dijo. El acuerdo no lo concretó, más allá de dar unas pinceladas genéricas como la apuesta por un sistema público comunitario de cuidados y que dignifique las condiciones laborales, una transición hacia las energías renovables y la transformación de la industria, profundizar en la relación con Iparralde, trabajar para que el euskera y la cultura sean un derecho, abrir el debate fiscal y una gobernanza feminista.

La juntera electa de Elkarrekin Podemos-IU-Berdeak Equo-Allianza Verde, Miren Echeveste, avisó ayer de que su apuesta es "propiciar un cambio de modelo". Ante el planteamiento de Iriarte, fue rotunda: "No estamos para propiciar gobiernos con quienes no comparten la necesidad de dar un giro a las políticas de Gipuzkoa". Recordó que el PNV rechazó la Ley de Vivienda estatal. "Proponer compartir un programa de gobierno con quienes nos han llevado a la actual situación de recortes de los derechos y, al mismo tiempo, demandar un cambio de ciclo no es serio ni realista. No estamos para fórmulas de poco recorrido y que busquen el titular", lanzó. Volvió a pedir al PSE que "se descuelgue del PNV y el PP". ●